
El Comunicado

de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional

VOLUMEN VIII, NÚMERO 1

Leon Walker: 25 años de servicio en la obra hispana

Han pasado 25 años desde que a Leon Walker, quien había estado enseñando en la Institución Ambassador en Pasadena, California, se le pidió que encabezara la obra de la iglesia en la región hispana. Muchas cosas han cambiado durante esos años, pero el Sr. Walker y su esposa Reba han sido una influencia estabilizadora durante ese tiempo.

Pablo Dimakis, quien sirve en la Ciudad de México, dijo: “Sus continuas visitas al ministerio mexicano y a las iglesias, al igual que la continua comunicación del Sr. Walker, primero mediante cartas, luego por “cc-mail” (correspondencia electrónica interna) y finalmente mediante “e-mail” (correspondencia por Internet), nos motivó a mantenernos enfocados en el alcance mundial de la iglesia. Ambos nos han motivado también a conservar la unidad en el ministerio y en las iglesias”.

Mario Seiglie, miembro del Consejo y antiguo pastor en Sudamérica, habla del Sr. Walker como “un líder excepcionalmente dedicado”, quien después de 25 años “tiene todavía la misma rutina básica de visitar a casi todas las congregaciones en América Latina por lo menos una vez al año”.

“Los viajes internacionales no siempre son placenteros”, dice Alec Surratt, administrador de la correspondencia internacional en la oficina central, y quien sirvió en el Departamento Hispano por 34 años. A pesar de eso, algunos años los Walker “han pasado más tiempo viajando del que han podido pasar en casa. Su celo y resistencia tienen que ser admirados y apreciados”.

“Pegamento” amistoso

Saúl Langarica, quien presta sus servicios en Chile, Argentina y otros países sudamericanos, describe cómo los Walker han ayudado a mantener la iglesia unida en los lugares de habla hispana. “Su deseo y actitud de servir a los hermanos latinos han sido un pegamento para la obra hispana a través de los años. Más que un patrón, él ha sido un amigo para todos nosotros. Mi sentimiento personal es que su presencia y liderazgo fueron de mucha importancia en 1995 para conservar cerca del 50 por ciento de los miembros de la iglesia en la región”.

El Sr. Dimakis estuvo de acuerdo: “El Sr. y la Sra. Walker desempe-

EN ESTE NÚMERO

- | | |
|----|--|
| 1 | Leon Walker: 25 años de servicio en la obra hispana |
| 2 | Los ingresos se incrementan en un 3,2 por ciento |
| 3 | 381 bautizados en todo el mundo |
| 3 | La República Dominicana recibe la primera visita de la IDU |
| 5 | ¿Qué es la levadura? |
| 5 | Cosas que debemos tener en cuenta cuando estamos deshaciéndonos de la levadura |
| 5 | Cómo contar el Pentecostés en 2005 |
| 6 | El estímulo, un poderoso recurso para la crianza de los hijos |
| 9 | Echemos fuera el temor y la angustia |
| 10 | ¿Es usted un ‘árbol de vida’? |
| 11 | Se necesitan dos |
| 12 | En los negocios de mi Padre |
| 12 | ¿Por qué ustedes no creen que la recompensa de los salvos es ir al cielo? |
| 13 | ¡Dios le está buscando! |
| 16 | ¿Se unirá Europa por el temor? |
| 19 | La intolerancia de los tolerantes |
| 24 | Circulación internacional de <i>Las Buenas Noticias</i> |
-

ñaron un papel importante en conservar unidos a la mayoría de los ministros de habla hispana en México y en América Latina durante la confusión creada por la crisis doctrinal que sufrió la iglesia entre 1990 y 1995”.

El Sr. Dimakis explicó también cómo los Walker se identificaron con los hermanos en México. “A través de los años que han estado sirviendo en la obra hispana, el Sr. y la Sra. Walker han desarrollado vínculos profundos de amistad cristiana y de camaradería con el ministerio hispano y con las iglesias por todo México, América Central y América del Sur”.

Manuel Quijano, quien sirve como pastor en Perú, dijo: “Alguien me preguntó en una ocasión: ‘¿Por qué ustedes en la región hispana le tienen tanto amor y respeto al Sr. Walker?’ Yo nunca había pensado acerca de esto antes, pero después de hablar con algunas personas y de considerar mi experiencia personal con él, creo que el vivir él lo que dice [1 Pedro 5:2-3 y 1 Reyes 12:7] es la respuesta a la pregunta. Ha dedicado los últimos 25 años a servirnos y enseñarnos con fidelidad mediante su ejemplo personal lo que es un verdadero líder y siervo”.

Haciendo que las dificultades parezcan fáciles

Varios de los ministros relataron ocasiones en que los Walker visitaron a los hermanos a pesar de las dificultades, mostrando su preocupación y ganando el respeto y aprecio de los hermanos.

El Sr. Quijano describió sus visitas a su país durante tiempos peligrosos. “Por muchos años en Perú, él fue el único contacto personal que tuvimos con la Iglesia de Dios en otras partes del mundo. Durante los decenios del 80 y parte del 90 nuestro país sufrió por la violencia terrorista. Por largos períodos nuestras ciudades principales fueron destrozadas por coches bomba casi a diario; aprendimos a vivir con los apagones diarios. Nuestro país estuvo cerrado a los turistas y hombres de negocios. Grandes compañías cerraron sus negocios y abandonaron el país”.

El Sr. Quijano explicó que algunos de los ministros, bajo tales circunstancias, hubieran estado poco dispuestos, y con suma razón, de ir a Perú para la Fiesta u otras ocasiones, “pero no el Sr. Walker. Él nunca dejó de visitar nuestro país, y eso fue de gran significado para nosotros aquí. Nos sentimos amados y que él se preocupaba por nosotros. Nos sentimos conectados a una obra más grande, no sólo en la región hispana, sino en todo el mundo. Sus visitas nos ayudaron a perseverar durante esos tiempos tan difíciles”.

El Sr. Seiglie dijo: “Me acuerdo, allá por el año de 1980, que los Walker querían visitar a los hermanos en el sur de Chile. La carretera estaba bastante mala, y era un recorrido de nueve horas. Alquilamos un vehículo e hicimos el peligroso viaje. Había literalmente cráteres en el camino, y a veces era casi imposible evitarlos. Aun así, los Walker nunca desistieron de continuar el recorrido, aun cuando algunas veces nuestras cabezas golpearon el techo del auto por tantos baches en el camino.

“Cuando llegamos, yo estaba absolutamente exhausto porque fui el principal conductor del auto, pero los Walker nunca se vieron cansados o decepcionados. Querían encontrarse con los hermanos. Después de 25 años, ellos todavía hacen estos viajes peligrosos con toda puntualidad, y siguen siendo tan alegres como siempre”.

Los ingresos se incrementan en un 3,2 por ciento

Durante los seis primeros meses del año fiscal en curso (del 1° de julio al 31 de diciembre de 2004), el total de los ingresos no restringidos de la Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional*, se incrementó en un 3,2 por ciento en comparación con el mismo período del año pasado. Esto es un poco más del aumento presupuestado para este año, que fue del 2,3 por ciento. Esta-

mos agradecidos por esta estabilidad y bendición en nuestra condición financiera. Dios ha bendecido la iglesia mediante la fidelidad de sus miembros y la de otros que apoyan su obra. Gracias a todos por su apoyo fiel.

Los administradores y empleados de la iglesia también han sido fieles y concienzudos al ajustarse al presupuesto de gastos. Se espera que todos los aspectos del presupuesto se mantendrán dentro del marco establecido para este año fiscal.

—Tom Kirkpatrick

381 bautizados en todo el mundo

En el año 2004, por lo menos 381 nuevos miembros fueron bautizados en todo el mundo. Esto se compara con un total de 386 en el 2003. Aquí incluimos las estadísticas según los países:

Alemania	1	Kenia	19
Argentina	6	Malawi	7
Australia	13	México	5
Bolivia	5	Nigeria.....	17
Canadá.....	28	Nueva Zelanda	2
Colombia	1	Perú	8
Chile	13	Reino Unido.....	2
El Salvador	4	República Dominicana.....	1
Estados Unidos.....	176	Sudáfrica	5
Filipinas.....	25	Tanzania	1
Francia.....	1	Togo	1
Ghana	28	Trinidad.....	2
Guatemala.....	4	Zambia	4
Jamaica.....	2	Total.....	381

La República Dominicana recibe la primera visita de la IDU

Por la primera vez en la historia de la Iglesia de Dios Unida, un ministro visitó la República Dominicana para llevar a cabo estudios bíblicos y para bautizar. Ralph Levy, de las oficinas centrales en Cincinnati, estuvo en Santo Domingo del 2 al 7 de diciembre.

El viernes 3 de diciembre tuvimos un estudio bíblico en el hogar de Zoraya Díaz de Gabriel y de su esposo Orlando. La Sra. de Gabriel ha estado estudiando nuestras publicaciones por varios años, juntamente con otras damas conocidas por ella desde hace mucho tiempo. También nos fue posible ponernos en contacto con Juan Núñez, un miembro de Mao, Valverde, quien vino a Santo Domingo para los estudios bíblicos.

Hubo nueve adultos presentes en el estudio bíblico la noche del viernes. Les entregué algunas publicaciones traídas desde Cincinnati, y a continuación comenzamos el estudio, el cual se inició a las 6:30 y terminó a las 9:45, con un pequeño receso para tomar un refrigerio. El estudio consistió en una sesión de preguntas y respuestas, hechas (las preguntas) en su mayoría por Zoraya, quien tenía una lista bastante larga. Las primeras preguntas estaban relacionadas con la Iglesia de Dios

Universal, Herbert W. Armstrong, y la división que ocurrió en el decenio de 1990-99; también estuvimos hablando sobre la estructura de la Iglesia de Dios Unida y cómo está organizada.

Después, hubo muchas preguntas bíblicas, algunas de las cuales fueron bastante amplias. Para algunas, recomendé lectura subsecuente y estudio. Una de las damas presentes quiso saber acerca de las tres resurrecciones; le di una breve respuesta y le dije que una respuesta más completa necesitaría otro estudio bíblico.

Cuando les pregunté sobre la entrega de nuestras publicaciones y cintas grabadas, me dijeron que en ocasiones no reciben las publicaciones, o les llegan muy tarde, pero que las cintas con sermones en español siempre les llegan con rapidez. Sugerí que uno del grupo podía tomar un apartado postal en la oficina principal de correos, para ver si esto facilitaba la entrega de las publicaciones.

La historia de Zoraya fue interesante. Cuando su madre murió hace unos seis años, ella quería saber qué les sucedía a las personas después de la muerte; por tanto, entró en Internet, escribió las palabras “Reino de Dios” en el buscador, ¡y se encontró con miles de páginas web! De alguna forma, después de examinar algunas de ellas, le llamó la atención la nuestra, y escribió solicitando algunas publicaciones. Transcurrieron cuatro meses para recibirlas, pero las empezó a estudiar y, al parecer, fue convencida rápidamente. Zoraya me recordó que yo había sido el primer ministro con quien ella había tenido contacto hace unos dos años y medio, por medio del correo electrónico.

Poco tiempo después, ella empezó a guardar el sábado, rechazó los días festivos paganos, dejó de comer alimentos inmundos y comenzó a diezmar. El año pasado decidió ir a México para asistir a la Fiesta de los Tabernáculos, pero carecía del dinero necesario, por lo que le pidió a Dios en oración que le proporcionara un trabajo para poder ir a la Fiesta. Ella es costurera y trabaja en su casa, ¡y cuán grande fue su asombro cuando 10 meses más tarde tenía más del segundo diezmo necesario para ir a la Fiesta!

De hecho, más adelante toda la familia decidió ir a la Fiesta en México. Los dos hijos de Soraya y Orlando —Orlando, de 9 años, y Josué, de 8— se divirtieron mucho en la Fiesta e hicieron nuevas amistades.

El sábado 4 de diciembre tuvimos otro estudio bíblico, en esta ocasión en el hogar de Altagracia Melenciano Rosario, quien también asistió a la Fiesta en México. Diez personas estuvieron presentes, y di un estudio titulado “Llamados y escogidos y fieles”, basado en parte en Apocalipsis 17:14. Hice hincapié en que una persona viene a ser miembro de la Iglesia de Dios por llamamiento divino. Después del estudio formal, tuvimos unas pocas preguntas, y enseguida una deliciosa cena (pavo, ensaladas, legumbres tropicales y postre) ¡para unas 15 personas!

El domingo un grupo de personas, incluyendo a muchos de los que habían asistido a los estudios, al igual que algunos parientes y amistades, salimos de Santo Domingo para ir a la casa de campo de los Gabriel. Tienen un hermoso terreno que cuenta con una cocina, un patio grande techado, una piscina y un cuarto de baño. Nuevamente fue preparada una comida deliciosa que consistió en un sancocho, un guisado típico que comúnmente se prepara con varias carnes, pero para nosotros lo prepararon con carne de chivo (cabrito), pollo y arroz. También probamos varias frutas tropicales y algunos tubérculos.

Por la tarde bauticé a la Sra. de Gabriel en la piscina de la familia, una ceremonia que fue presenciada por unos 15 familiares y amistades, ¡al igual que por unas muy atentas vacas que se encontraban en una loma cercana! Fue una ceremonia alegre en un ambiente idílico.

Hay proyectos para que yo vaya a la República Dominicana por lo menos una vez al año para atender a los hermanos y a los posibles miembros. Si Dios así lo decide, confiamos en que más miembros lleguen a ser añadidos a la iglesia en esa bella nación.

—Ralph Levy

¿Qué es la levadura?

El año pasado, el Consejo de Ancianos de la Iglesia de Dios Unida aprobó lo siguiente: Durante la Fiesta de los Panes sin Levadura no debemos tener en casa ni levadura ni productos leudados (Éxodo 12:15; 13:7). Esto incluye levadura, un componente biológico que produce fermentación, y componentes químicos [que hacen que la masa crezca o se expanda] tales como polvo de hornear, bicarbonato de sodio y bicarbonato de potasio. Estos son ingredientes que debemos buscar en las etiquetas de los productos que compramos.

Debemos deshacernos de productos tales como pan, tortas o pasteles, galletas (dulces y saladas), cereales preparados y empanadas. Hacer esto simboliza que sacamos de nuestras vidas los pecados tanto visibles como ocultos.

Aunque los ingredientes mencionados a continuación están asociados con productos leudados, no leudan o hacen crecer la masa por sí mismos: levadura de cerveza, extracto de levadura (un condimento), maicena (harina de maíz) y crémor tártaro (un ácido en polvo). Al ser un ácido, el crémor tártaro [bitartrato de potasio], simplemente neutraliza la alcalinidad del polvo de hornear y, por sí misma, no leuda.

Cosas que debemos tener en cuenta cuando estamos deshaciéndonos de la levadura

Eliminar la levadura es un símbolo físico del procedimiento espiritual de extirpar de nosotros el pecado. La levadura, como el pecado, se multiplica y propaga rápidamente. He aquí algunas cosas que conviene tener en cuenta:

- Limpiémonos de la levadura de malicia y maldad (1 Corintios 5:7-8). Estos vocablos son expresiones comunes para lo que es malo, lo opuesto a la voluntad de Dios. Con respecto a estos versículos, Matthew Henry, comentarista bíblico, escribió: “Esta es levadura que amarga la mente en gran manera”.

- Guardémonos de la levadura de la hipocresía (Lucas 12:1). Algunas migajas están bien escondidas de nosotros y de otras personas, pero para Dios “nada hay encubierto, que no haya de descubrirse; ni oculto, que no haya de saberse” (Lucas 12:2). El rey David imploró a Dios: “Líbrame de los [errores o pecados] que me son ocultos” (Salmos 19:12).

- El apóstol Pablo advirtió acerca de las actitudes que se manifestarían por todo el mundo en los postreros días (2 Timoteo 3:1-5). ¿Tenemos algunas “migajas” de egoísmo, soberbia, ingratitud, etc., escondiéndose en nuestra “casa”? En Gálatas 5:19-21 también se enumeran las obras de la carne, las actitudes y los hechos con que tan fácilmente nos contagiamos.

- Remplacemos estas cosas con el pan espiritual sin levadura de sinceridad y de verdad (1 Corintios 5:8). En Gálatas 5:22-23 se explica lo que es el fruto del Espíritu.

Pregunta y respuesta . . .

Cómo contar el Pentecostés en 2005

Pregunta: ¿Por qué va a ser Pentecostés el 12 de junio en 2005, y no el 19 de junio? La fecha posterior parece ser siete semanas después de los días de Panes sin Levadura, y la fecha anterior parece ser demasiado temprano.

Respuesta: La instrucción para contar Pentecostés se encuentra en Levítico 23:15-16. Ahí se nos dice que contemos 50 días del día después del sábado (el domingo) que cae durante la Fiesta de los Panes sin Levadura.

Normalmente, la tarea de contar es sencilla. Sin embargo, cuando los días de Panes sin Levadura comienzan el primer día de la semana y terminan en el sábado semanal, el sábado y el día después de éste no caen durante el festival. Bajo estas circunstancias, hay dos maneras concebibles de contar el Pentecostés: comenzar a contar desde el primer día santo o comenzar a contar desde el día después del último día santo.

¿Cuál es la manera correcta? Afortunadamente, hay un ejemplo bíblico que responde a la pregunta. En el año descrito en Josué 5, la Fiesta de los Panes sin Levadura comenzó el primer día de la semana, exactamente como sucede en el 2005. En los versículos 11 y 12 leemos que el día después de la Pascua los israelitas comieron de la cosecha de la primavera, algo que no podían hacer hasta después de que se hiciera la ofrenda de la gavilla mecida (Levítico 23:9-14). La gavilla mecida, un manojo cortado del plantío primaveral antes de que se permitiera comenzar la cosecha, era ofrecida en el mismo día en que empezaba el conteo para Pentecostés (Levítico 23:15).

La única manera en que podía ocurrir lo que se menciona en Josué 5:11-12, era que la gavilla mecida hubiese sido ofrecida en el primer día santo de la Fiesta de los Panes sin Levadura, permitiéndoles a los israelitas comenzar de inmediato a comer de la cosecha de la primavera. Esto quiere decir también que Pentecostés cayó siete semanas después de ese día.

Este ejemplo nos muestra cómo calcular Pentecostés en un año en que la Fiesta de los Panes Sin Levadura comienza el primer día de la semana y termina en el sábado semanal, como sucederá en el 2005. Por eso sabemos que la fecha en que debemos celebrar Pentecostés este año será el 12 de junio.

Esto no es una enseñanza nueva, sino que continúa la enseñanza de la iglesia de las últimas tres décadas, que fue confirmada por un estudio detallado comisionado por el Consejo de Ancianos que sirvió de base para el documento “Pentecost and Its Observance” (“Pentecostés y su observancia”), el cual fue enviado a los ministros en septiembre de 1977 y se encuentra actualmente en www.ucg.org/papers.

—Cecil E Maranville

El estímulo, un poderoso recurso para la crianza de los hijos

En este artículo señalamos un principio fundamental para ser buenos padres. Es un don invaluable que podemos dar a nuestros hijos, el cual paga grandes dividendos.

Se ha dicho que las experiencias de la niñez le dan forma a lo que somos cuando adultos. Como adultos, podemos reflexionar acerca de muchos factores y sucesos que ejercieron gran influencia en nosotros. En este artículo, quiero hacer hincapié en un principio que ha tenido un impacto positivo en mi personalidad y enfoque a la vida. Siendo padre de tres hijos, espero que este artículo sea de ayuda a otros padres que tienen el tremendo desafío de educar a sus hijos, uno de los dones más preciosos que Dios nos da.

El traer al mundo a un bebé es algo maravilloso, y es algo que debe hacernos reflexionar. Para los padres, darle vida a un ser humano que nace a su propia imagen es una maravillosa bendición. Los nuevos padres desean lo mejor para su bebé. ¿Qué podemos hacer para asegurar que nuestros hijos se conviertan en adultos positivos y productivos como esperamos que lleguen a ser?

El estímulo es uno de los dones más grandiosos que podemos dar a nuestros hijos. Es inferior tan sólo a dirigirlos a la sagrada verdad de Dios y demostrarles el sincero amor que tenemos por ellos. Yo creo que el estímulo apropiado afectará enormemente su enfoque a la vida y su interacción con otros. El estímulo, o la falta de éste, tiene más impacto en su autoestima que cualquier otro factor en sus vidas.

Padres positivos

Al reflexionar acerca de mi relación con mi padre, recuerdo vívidamente cómo me sonreía al verme por primera vez cada día. A medida que el día iba transcurriendo, y dependiendo de lo que yo estaba haciendo, su sonrisa a veces desaparecía y era remplazada con una mirada de indiferencia o quizá con el ceño fruncido. Sin embargo, al comenzar un nuevo día, él siempre me sonreía con una amabilidad que me hacía sentirme apreciado.

Me acuerdo que un verano, en un día de campo de la compañía, me presentó a sus compañeros de trabajo, diciéndoles: “Quiero presentarles a mi hijo”. Simplemente la manera como lo dijo me hizo sentir muy bien. Al mirar retrospectivamente, quizá sin saberlo, mi papá me dio el estímulo que yo necesitaba. Aun cuando ya no está con nosotros, no tengo más que sentimientos positivos acerca de mi papá.

Mi madre siempre nos decía a mis dos hermanas y a mí que podríamos lograr cualquier cosa que nos propusiéramos; que éramos tan inteligentes y capaces como cualesquiera de nuestros amigos en la escuela, en el vecindario o en la iglesia. Todo lo que teníamos que hacer era dedicarnos y luchar, y que así lo lograríamos. Para honra de mis padres, yo nunca me sentí humillado o descorazonado. Siempre sentí que me amaban y apreciaban, y que su anhelo era que yo fuera feliz y que tuviera éxito en la vida.

Maneras en que podemos estimular a nuestros hijos

- Busquemos oportunidades, grandes y pequeñas, para decirles a nuestros hijos, con palabras y acciones, que nos sentimos orgullosos de ellos. Debemos dar corrección cuando se haga necesario, pero debemos esforzarnos por eliminar comentarios negativos innecesarios.
- ¡Sonríámosles con frecuencia a nuestros hijos! Este sencillo esfuerzo les envía un mensaje a nuestros hijos de que nos hacen felices y que los amamos y son importantes para nosotros.
- Sorprendamos a nuestros hijos cuando están haciendo algo bueno. Hagámosles saber que hemos notado que se comportan bien. Esto no es sólo una manera excelente de estimular y respaldar una conducta apropiada, sino que también promueve su propia confianza y el respeto que tienen por sí mismos cuando reconocemos que están haciendo algo correcto y que lo valoramos.
- No dejemos pasar las oportunidades de darles una palmada en la espalda o un abrazo. Estas son maneras seguras de demostrar nuestra aprobación y estímulo. □

Lo que dicen los profesionales

Los profesionales en el campo de la crianza de los hijos han entendido desde hace mucho tiempo la necesidad de que los padres estimulen a sus hijos. Notemos lo que dicen al respecto:

• Christina Raley, directora de Momtomom.com, una página web sobre crianza positiva, dice: “Quizá no hay nada más crucial para el desarrollo de su hijo que cultivar el respeto que tiene de sí mismo. Este es uno de los frutos del ‘amor incondicional’ y se logra mediante el estímulo, afirmación y apreciación de las cualidades únicas de su hijo”.

• En el libro *Children: The Challenge* (“Niños: El desafío”), Rudolf Dreikurs nos recuerda que “los niños necesitan el estímulo así como una planta necesita agua”.

• El poema “Children Learn What They Live” (“Los niños aprenden lo que viven”) contiene estas joyas: “Si un niño vive con estímulo, aprende a tener confianza” y: “Si un niño vive con elogios, aprende a ser apreciativo”.

• El Dr. Douglas Cowan escribió lo siguiente en su artículo “Classic Parenting: Encouragement, Praise, Acceptance, and Responsibility” (“Crianza clásica de los hijos: Estímulo, elogio, aceptación,

y responsabilidad”): “El estímulo ocurre cuando usted se enfoca en las cualidades positivas y los puntos fuertes de su hijo(a) para fortalecer la confianza que tiene en sí mismo(a)”.

Como podemos ver, los profesionales hacen hincapié en la importancia de dar estímulo a nuestros hijos. Es alentador para ellos oír de quienes más aman, sus padres, que ellos son amados y apreciados. Es estimulante oír a su madre o padre decir que se sienten orgullosos por sus esfuerzos.

La experiencia de un pastor

Lamentablemente, muchos adultos no recibieron este tipo de estímulo de sus padres cuando eran niños. Como pastor, no puedo recordar cuántas veces he aconsejado a personas durante los pasados 32 años que me han dicho cuán difícil fue su niñez. Sus padres nunca los animaron; de hecho, parece que sus madres o padres siempre los humillaban diciendo cosas negativas o críticas. Les parecía que nunca podían agrandar a sus padres. Muchos no podían acordarse de haber oído alguna vez una palabra positiva o alentadora de parte de sus padres.

He aconsejado a muchos adultos que me han dicho cómo sus madres o padres los castigaban verbalmente. Los hacían sentirse inservibles e incapaces de lograr nada; sólo les hacían ver sus faltas. Estas personas nunca fueron estimuladas. Aun cuando habían transcurrido muchos años desde su niñez, todavía se podía ver el dolor y opresión en sus caras.

No deben tratar así los padres a sus hijos. Tengamos cuidado de elogiarlos cuando hacen algo correcto. La mayoría de nosotros probablemente hemos trabajado para patrones cuya única comunicación personal con nosotros era cuando hacíamos algo mal. Solamente oímos lo negativo, nunca se nos dijo que estábamos haciendo un buen trabajo.

Las personas que únicamente critican, suelen defender este enfoque diciendo: “Bueno, si no digo nada, entonces eso quiere decir que lo estás haciendo bien”. Esto sencillamente no funciona, especialmente cuando estamos criando hijos, nuestra posesión más preciada.

Afirmaciones positivas específicas

He aquí algunas afirmaciones positivas específicas que podemos incorporar al trato con nuestros hijos, sin dejar de considerar que éstos pueden reconocer la insinceridad. A ellos no les gusta la hipocresía; quieren que se les trate con sinceridad y franqueza.

Por tanto, nuestro estímulo debe ser sincero. De no ser así, con el tiempo parecerá “hueco”. Debe ser sincero o nuestros comentarios no darán el fruto que buscamos. Nunca usemos estos comentarios en forma sarcástica porque dañará su eficacia y nuestros hijos no nos creerán cuando se lo digamos de verdad. Usémoslos con frecuencia, siempre que sea apropiado.

- ¡Yo sabía que lo podrías hacer!
- ¡Lo estás haciendo muy bien!
- ¡Estoy orgulloso de la manera en que te estás esforzando!
- Sé que esto es difícil: ¡tú realmente estás luchando con eso!
- ¡Has adelantado bastante!
- Gracias por recoger esos libros. ¡Eres una gran ayuda!
- ¡Realmente lo aprecio!
- Fue muy bueno que le hayas ayudado hoy a tu hermanito.
- ¡Estoy realmente orgulloso de ti!

Los niños se desarrollan con una atención positiva. Necesitan sentirse amados y apreciados. Lamentablemente, a muchos padres les es más fácil hacer comentarios negativos que hacer comentarios positivos. □

Una historia triste

Hace algunos años que hablé con un hombre de más de 70 años de edad. Con lágrimas me dijo que amaba a su esposa y a sus hijos, pero que nunca se lo pudo decir. Yo conocía a su familia por muchos años y personalmente sabía que él no había estimulado a sus hijos. Por alguna razón, simplemente no hallaba la forma de poder expresar amor y estímulo.

Posiblemente algunos de ustedes que están leyendo este artículo tengan antecedentes similares, y el dar estímulo no sea parte de su naturaleza. Nunca lo recibieron de sus padres y parece que no pueden darlo tampoco a sus hijos.

Pero el Espíritu Santo que está en nosotros puede ayudarnos a cambiar. Cuando fuimos bautizados, nuestro “viejo hombre” fue crucificado con Cristo; vinimos a ser una creación nueva. La ma-

yoría de nosotros hemos efectuado cambios dramáticos en nuestras vidas. Podemos cambiar en esto también, si le pedimos a Dios que nos ayude y si nos esforzamos por cambiar.

Víctor Kubik, un buen amigo mío en el ministerio y pastor también, me dijo una vez: “Cuando se da estímulo, ha de ser estimulante para la persona que lo está recibiendo”. El estímulo es para el beneficio de la otra persona.

Para obtener algunas ideas provechosas acerca de cómo dar aliento a sus hijos y algunas declaraciones específicas que puede utilizar, no deje de leer los recuadros que acompañan este artículo.

Pasajes bíblicos

Sabemos que nuestro Padre celestial nos ama y nos estimula. Consideremos estos cuatro versículos y veamos cómo Dios expresa su amor por nosotros mediante su constante estímulo:

- Isaías 41:10: “No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia”.
- Salmos 55:22: “Echa sobre el Eterno tu carga, y él te sustentará; no dejará para siempre caído al justo”.
- Josué 1:9: “Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas”.
- Hebreos 13:5: “No te desampararé, ni te dejaré”.

Recordemos

“Los niños necesitan el estímulo como las plantas necesitan agua”. Como padres, debemos asegurarnos de aprovechar este poderoso recurso para la crianza de los hijos. Juntos debemos inculcar en nuestros corazones el hábito de estimular a nuestra más preciada posesión: nuestros pequeños, que nos fueron dados por nuestro Padre celestial.

—Britton M. Taylor

Echemos fuera el temor y la angustia

“**E**se amor se manifiesta plenamente entre nosotros para que en el día del juicio comparezcamos con toda confianza . . . En el amor no hay temor, sino que el amor perfecto echa fuera el temor. El que teme espera el castigo, así que no ha sido perfeccionado en el amor” (1 Juan 4:17-18, Nueva Versión Internacional). La palabra traducido por “amor” es *agape*.

¿Por qué hay algunos que todavía tienen dudas acerca de su bautismo y se atormentan por eso? Por lo general, es porque realmente nunca se han sentido “aceptados” en casa, en la escuela o en la iglesia. Estos sentimientos que tienen algunas personas son reales. Este sentir debe ser entendido y superado.

También podremos tener la idea de que nada de lo que podamos hacer es lo suficientemente bueno para Dios, y que él es tan glorioso y poderoso que realmente no tiene tiempo para ocuparse de nosotros. Estos pensamientos suscitan preocupaciones, dudas y temores. Si estamos llenos de semejantes dudas, ¿cómo podemos venir ante Dios con la confianza que se menciona en Hebreos 4:16? La respuesta es que realmente no podemos hacerlo; por lo tanto, necesitamos abordar ese problema de las dudas.

Nos ayudará inmensamente si tenemos un concepto claro de qué y quién es Dios. Y conocerle como un padre amoroso y perdonador en verdad nos ayuda a comprender el significado del amor *agape*. Eso es lo que él es. Cualquiera que sea padre o madre entiende el amor fuerte y casi irrazonable que los padres tienen por sus hijos. Dios tiene mucho más amor por nosotros que cualquier padre humano pueda tener.

Todo eso se reduce siempre a confiar en Dios y creer en él. Otra manera de pensar acerca de esto es que necesitamos tener fe. La fe es la certeza que existe aun cuando las cosas parecen confusas e imposibles. Conocer a Dios es una clave para tener fe.

Dios nunca se propuso que nosotros estuviéramos atormentados por temor al castigo; él estableció su plan de salvación y lo diseñó para quitar esa carga. Nuestras oraciones y nuestra vida espiritual serán afectadas si tenemos dudas acerca de Dios y de su amor por nosotros. Tendremos la tendencia a orar con menos confianza y a comenzar a creer que Dios no oye nuestras oraciones.

Dios hizo todo lo necesario para que el sufrimiento, muerte y resurrección de Jesucristo fueran cuidadosamente documentados y registrados. Él quiere que tengamos confianza en el don de vida que nos ofrece.

Él tiene la responsabilidad de llamar al arrepentimiento a aquellos que prestarán atención y obedecerán. Nos limpia con la sangre de Cristo y nos da su santo Espíritu para mantenernos conscientes de que somos sus hijos. Es más, él mismo escribe nuestro nombre en su libro de la vida. Dios ha hecho todo lo que le es posible para que estemos seguros de su amor y su perdón. Ha tomado las medidas para borrar nuestra angustia interna, y ahora depende de nosotros creerle y confiar en él.

Necesitamos cultivar y demostrar fe y confianza en el sacrificio de Jesucristo. Necesitamos afrontar nuestros temores y entender cómo las experiencias del pasado han dejado sus cicatrices en nosotros. Necesitamos aprender a amar a Dios. Cuando luchemos y en verdad nos esforcemos arduamente, descubriremos que la angustia interna será cosa del pasado.

Entonces podremos comparecer con toda confianza ante la presencia de Dios y tomar de la mano a nuestro amante Padre, así como lo hace un niño o una niña que confiadamente toma la mano de su padre. Dios es el padre más grande, mejor y el más amoroso de todos los tiempos. Jesús dice: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” (Mateo 11:28). Acerquémonos a él y nuestra angustia interna se desvanecerá.

—Robert Berendt

¿Es usted un ‘árbol de vida’?

Nosotros en la Iglesia de Dios, jóvenes y mayores de edad, podemos cantar de memoria estas palabras en nuestro himnario: “Será como el árbol que a orillas del río está, que su fruto a tiempo da, sin su hoja caer”.

Y en esto hay una tremenda lección para todos nosotros. Desde Génesis 2 hasta Apocalipsis 22, Dios siempre ha querido árboles de vida, que den fruto.

¿Es usted un árbol de vida? ¿Lo soy yo? ¿Es un árbol que puede aguantar el calor y la sequía del verano o el frío y las tempestades del invierno? ¿Estamos dando el fruto del Espíritu de Dios? ¿Es evidente nuestro crecimiento? ¿Podemos nutrir a otros con nuestro fruto? Nuestro tiempo en la iglesia, ¿nos ha hecho árboles de vida?

Desde el Génesis hasta el Apocalipsis, Dios ha inspirado decenas de ejemplos relacionados con los árboles. En el Antiguo Testamento los árboles eran símbolos de rectitud o de pecado, de alimentar a otros o de guiarlos hacia la muerte. ¡Nosotros no queremos ser árboles de muerte!

En el Nuevo Testamento, Jesús encontró una higuera sin fruto. Al verla, se acercó a ella en busca de higos. Deseaba comerse un higo, pero no había fruto en el árbol. Jesús está buscando fruto en cada uno de nosotros; ¿se desilusionará al no encontrarlo?

En Lucas 13, Jesús describió a un dueño que por tres años esperó ver fruto en uno de sus árboles. Al fin le dijo a uno de sus trabajadores que lo cortara, pero el jardinero acudió en ayuda del árbol, pidiéndole al dueño que le diera tiempo de trabajarlo, de escarbar a su alrededor y abonarlo. Quería que el árbol sanara y que diera fruto.

¿Le dice Jesucristo alguna vez a Dios el Padre: “Déjame trabajar con éste o aquél un poco más”? Yo creo que sí. ¿Hace lo mismo el ministerio por nosotros, porque están preocupados profundamente por nosotros? ¡Claro que sí! Por tanto, cuando somos podados y caemos a tierra, y vemos que hay mucho abono a nuestro alrededor, quizá Dios está realmente tratando de ayudarnos.

En nuestro aniversario de bodas, mi esposa Lynn y yo nos paramos frente a un pino. De pronto ella dijo: “¡Mira las hojas!” Las partes oscuras y viejas estaban muy duras, pero ¡las nuevas tenían un color más claro y eran suaves y tiernas!”

¿Soy un árbol de vida para mi familia y mis amistades? ¿Uso palabras tiernas de alabanza, palabras edificantes de estímulo cuando les hablo a mi esposa, mis hijos, mis amigos en la iglesia, mis colaboradores? Aun en la corrección e instrucción, ¿soy bondadoso? ¿Soy pacífico y benigno? ¿O soy duro, cerrado, negativo y quejumbroso, siempre pronto a criticar a los demás?

En Isaías 61:3 se nos dice que debemos convertirnos en “árboles de justicia, plantío del Eterno, para gloria suya”. Así que, cuando estemos descorazonados o nos sentimos tentados a ser duros, negativos o pecaminosos, acordémonos de las palabras de nuestro himnario: “Será como el árbol que a orillas del río está, que su fruto a tiempo da, sin su hoja caer”.

—John Fox

Se necesitan dos

Cuando en cierta ocasión los fariseos le preguntaron a Jesús acerca del divorcio, él les respondió diciendo: “No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre” (Mateo 19:4-6).

Hay una lección muy importante en este pasaje. Para el matrimonio ¡se necesitan *dos!* Dos personas — hombre y mujer— son unidas en la maravillosa institución que se llama matrimonio.

Una de las bendiciones más grandes que los niños pueden recibir de sus padres es el ser criados dentro de un matrimonio feliz. Comprender y aplicar esta importante clave ayudará a cualquier pareja casada a crecer en su relación marital.

La Biblia es clara al estipular que el esposo tiene la más alta autoridad en la familia, de acuerdo con el patrón bíblico. El marido es el máximo responsable por la familia y por su éxito o fracaso. Dios inspiró al apóstol Pablo a escribir: “Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo” (Efesios 5:22-24).

Pero ¿cómo debe el esposo ser la cabeza de la esposa? ¿Quiere decir esto que el matrimonio es sólo para que el esposo logre satisfacer sus propios deseos? ¿No deben ambos, el esposo y la esposa en unión, tomar las decisiones que afectan su matrimonio? ¿Debe cualquiera de los cónyuges estar en el matrimonio sólo para satisfacer sus anhelos y necesidades personales?

Ya que la Biblia designa al esposo como la cabeza, éste debe tener mucho cuidado de no actuar a su antojo, sin poca o ninguna consideración por su esposa (y su familia). Pablo fue inspirado para continuar: “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella” (v. 25).

Para que el hombre ame a la esposa, necesita tener una preocupación profunda por ella y por sus sentimientos. El esposo no debe rechazar o pasar por alto sus pensamientos e ideas en las decisiones que le afectarán a ella y a los demás miembros de la familia.

—Gary E. Antion

En los negocios de mi Padre

En mis años formativos de aprendizaje, allá por 1950, sin proponérmelo tomé una decisión que pareció alterar el curso de mi vida. La guerra de Corea se perfilaba en el horizonte, y las tropas y los tanques norteamericanos se iban de la Europa de la posguerra. En mi camino hacia la escuela veía las largas filas de tanques que rodaban sobre la calle empedrada hacia la estación ferroviaria.

Lo que yo estaba aprendiendo en la escuela no me parecía que tuviera nada que ver con lo que estaba sucediendo en la vida real. En ese extraño mundo que no tenía sentido para mí, yo necesitaba con desesperación a alguien a quien yo le importara y con quien pudiera sentirme confiado.

En casa, mi abuela nos cuidaba a nosotros los muchachos, nos daba atención, se preocupaba por nosotros y nos asignaba tareas. Mis padres atendían a un negocio fuera de casa. En realidad, casi nunca los veíamos, ya que se levantaban y se iban mucho antes de que nosotros nos despertáramos, y volvían ya tarde en la noche.

Sucedió que un día al salir de la escuela me fui al negocio de mi padre. Estoy seguro de que mi abuela estuvo preocupada por mí. Sin embargo, esa tarde en el trabajo con mi papá y mi mamá tuvo un excelente resultado, por lo que decidí que de ese día en adelante iría allí al salir de la escuela. En los tres años siguientes, si alguien me hubiera preguntado a dónde me iba tan apresurado todas las tardes, mi respuesta habría sido: “En los negocios de mi padre me es necesario estar”.

Sólo tomó tres semanas para que nosotros tres —Papá, Mamá y yo— viniéramos a ser un equipo y familia íntimamente unida como nunca antes lo habíamos sido. No me di cuenta en ese entonces de que no sólo estaba aprendiendo el negocio, sino que más importante aún, estaba aprendiendo más acerca de lo que eran mi padre y mi madre. Ahora iba por todo el pueblo haciendo entrega —en el nombre de mi padre— de los pedidos de jabón, brochas, pintura y lona. La gente empezó a llamarme “señor” y con frecuencia me daban algo como muestra de su gratitud por mis servicios.

Para mí, la vida se volvió más interesante. Ya no me fue difícil asistir a la escuela, ahora que tenía un propósito real. Mi padre pudo contestar algunas de mis preguntas acerca de lo que estaba ocurriendo en ese mundo caótico. ¡Era maravilloso estar ocupado en los negocios de mi padre!

Ahora, muchos años más tarde, reflexiono acerca de la decisión que me permitió estar en el negocio de mi padre. Luego me hace recordar el tiempo en el que Dios me llamó, unos 10 años más tarde. Y hasta ahora, cuando alguien me pregunta a dónde me dirijo tan apresurado, la respuesta es: “¡En los negocios de mi Padre me es necesario estar!”

—Manfred Fraund

Estad siempre preparados para presentar defensa . . .

¿Por qué ustedes no creen que la recompensa de los salvos es ir al cielo?

La mayoría de los cristianos creen que se irán al cielo inmediatamente después de morir, aunque muy pocos tienen una idea clara de cómo es el cielo o de lo que van a hacer ahí. Algunos tienen una imagen vaga de que estarán flotando sobre las nubes, tocando arpas, y que tendrán “alas como los ángeles”, o que estarán contemplando la faz de Dios por toda la eternidad. Algunas de estas ideas parecen ser más bien parte de la cultura que de las enseñanzas específicas de las iglesias.

Pero ¿qué es lo que la Biblia dice acerca de lo que les sucede a los cristianos después de morir?

¿Qué sucederá? Los cristianos serán resucitados —vueltos a la vida— con cuerpos espirituales, poderosos e incorruptibles (1 Corintios 15:42-44), como el de Jesucristo (1 Juan 3:2), y servirán

a Dios como reyes y sacerdotes (Apocalipsis 5:10, primera parte). Así como Dios trabaja (Juan 5:17), sus hijos también se dedicarán a labores productivas.

¿Cuándo sucederá? El apóstol Pablo dijo que la resurrección de los justos ocurrirá “a la final trompeta” (1 Corintios 15:52), al retorno de Cristo (1 Tesalonicenses 4:16; 1 Corintios 15:22-23). Entre el momento de su muerte y el de la resurrección, los fieles siervos de Dios “duermen” en sus sepulturas (Daniel 12:2), sin haber recibido todavía la promesa (Hebreos 11:39-40).

¿Dónde estarán? “Y se afirmarán sus pies [de Cristo] en aquel día sobre el monte de los Olivos” (Zacarías 14:4), así que los santos, que serán resucitados y llevados para encontrarse con Cristo en el aire, volverán con él a la tierra (1 Tesalonicenses 4:17). ¿Dónde servirán como reyes y sacerdotes? “...y reinaremos con él en la tierra” (Apocalipsis 5:10, última parte). Esto ayuda a explicar por qué Jesús enseñó que los mansos “recibirán la tierra por heredad” (Mateo 5:5), y por qué dijo: “Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo” (Juan 3:13).

Al fin de todo, la morada de Dios —la nueva Jerusalén— bajará del cielo a la tierra (Apocalipsis 21:2-4).

Para mayor información y para encontrar explicaciones de algunos de los pasajes que a menudo son mal entendidos, no deje de leer estos dos folletos: *¿Qué sucede después de la muerte?* y *El cielo y el infierno: ¿Qué es lo que enseña realmente la Biblia?* Se los enviaremos sin costo alguno para usted. O si tiene acceso a Internet, puede descargarlos directamente de nuestro portal en (www.ucg.org/litlibrary/spanish/index.htm#FO).

¡Dios le está buscando!

La expedición de Henry Stanley para encontrar a David Livingstone en el inexplorado interior de África es material de leyendas. Nuestro amoroso Dios nos busca aun con más intensidad.

“**E**l Dr. Livingstone . . . si mal no estoy”. Con estas famosas palabras, el 10 de noviembre de 1871 Henry Stanley llegó al final de su búsqueda de David Livingstone cerca del lago Tangañica.

El Dr. Livingstone era un misionero y explorador escocés que se convirtió en un héroe internacional por su exploración del continente africano. Entre sus muchos logros, Livingstone cruzó el desierto de Kalahari, hizo un viaje exploratorio de costa a costa por el interior africano y fue el primer europeo en ver el lago Victoria.

En el año 1866 inició su tercero y último viaje exploratorio de África, en búsqueda de la fuente del río Nilo. Ya que era reconocido por sus cartas y constante actualización durante sus jornadas, se llegó a rumorar que Livingstone había muerto debido a las pocas noticias de su progreso en el transcurso de tres años en éste su viaje final.

Nacido en Gales, Henry M. Stanley fue un reportero y aventurero comisionado por el propietario del periódico *New York Herald* (“El Herald de Nueva York”) en 1870 para “ir a buscar a Livingstone”. El 21 de marzo de 1871, Stanley partió de lo que hoy es Tanzania con una expedición de 2.000 hombres, y se dirigió hacia el lago Tangañica, el último paradero que se sabía de Livingstone.

Stanley fue incesante e implacable en su búsqueda de Livingstone. Dos de sus compañeros británicos que eran parte del equipo de rescate murieron durante el viaje, y Stanley mismo sufrió de una fiebre que en ocasiones lo dejaba inconsciente. Tribus en guerra, amos abusivos y obstáculos naturales fueron causa de demoras y extensas desviaciones.

Para el mes de octubre los víveres y el agua de la expedición fueron disminuyendo. La situación empeoró hasta llegar al punto en el que Stanley grabó en un árbol las palabras “Muriéndonos

de hambre: H.M.S.” Poco después de este punto crítico, la expedición se topó con una caravana nativa, la cual ya había encontrado en su paso a Livingstone. Uno de los siervos de Stanley inició una conversación con uno del contingente de la caravana y se enteró de que se había visto otro hombre blanco en un poblado árabe de nombre Ujiji, sobre el lago Tangañica

Stanley se dirigió de inmediato a Ujiji y finalmente, después de una expedición de cerca de siete meses, encontró a Livingstone. Más tarde escribió la siguiente descripción de su encuentro:

“Al avanzar lentamente hacia él, me di cuenta de que estaba pálido, se veía cansado, tenía una barba gris, llevaba una cachucha azulada con un desteñido galón dorado a su alrededor, una chaqueta con mangas rojas, y pantalones grises de lana. Yo hubiera corrido hacia él, pero me acobardé en presencia de semejante multitud; le hubiera abrazado, pero siendo él inglés, no estaba seguro del recibimiento que me hubiera dado. Por tanto, hice lo que la cobardía y el falso orgullo sugirió que debía hacer: caminé deliberadamente hacia él, me descubrí, y le dije: ‘El Dr. Livingstone . . . si mal no estoy’”.

Más tarde, el Dr. Livingstone expresó algo de sorpresa al enterarse de que se pensaba que se había perdido. Estaba agobiado por la enfermedad y le faltaban suministros, pero no tenía la intención de interrumpir su exploración de los lagos africanos. Stanley y Livingstone exploraron juntos por varios meses el territorio alrededor del lago Tangañica. Stanley se fue de África en marzo de 1872 (aunque volvió después para otra expedición). El caballero David Livingstone permaneció en África, donde murió en 1873.

La historia de Stanley y Livingstone es una de las más grandes “cazas de hombre” de nuestro tiempo. Aun cuando el trato de Stanley a los miembros de su propio equipo de rescate y de los miembros de las tribus locales fue en ocasiones implacable, logró encontrar a David Livingstone después de una búsqueda extensa y difícil. Más tarde, miembros de la familia de Livingstone autenticaron las cartas de Livingstone que Stanley llevó a Inglaterra.

En busca de Dios

¿Cómo se relaciona esta historia de hace más de 130 años con nosotros en la actualidad?

Como cristianos, sabemos que debemos buscar a Dios y sus caminos. En Proverbios 8:17 se nos dice: “Yo amo a los que me aman, y me hallan los que con diligencia me buscan” (Proverbios 8:17, Reina-Valera Actualizada). De hecho, se nos dice también que hay un premio por buscar a Dios con sinceridad. Notémoslo en Hebreos 11:6: “Sin fe uno no puede agradar a Dios. El que quiera acercarse a Dios debe creer que existe y que premia a los que sinceramente lo buscan” (La Biblia al día).

Ojalá que sintamos en nuestra vida la necesidad de buscar a Dios, y ojalá que estemos conscientes de la recompensa que Dios tiene preparada para quienes lo busquen con sinceridad y diligencia. Pero ¿cuántos están activamente conscientes de que también Dios nos está buscando a nosotros?

Dios busca a los fieles

Consideremos el ejemplo de Asa, rey de la antigua nación de Judá. Asa gobernó a Judá por 41 años y empezó su reinado siendo un hombre que buscó a Dios. Tomemos nota del relato de los primeros años del reinado de Asa, registrado en 2 Crónicas 14:9-12. Asa y sus hombres fueron enfrentados por un ejército etíope de un millón de hombres, casi el doble del ejército de Judá. Asa buscó fervientemente la ayuda de Dios, y milagrosamente el ejército etíope fue derrotado.

Semejante intervención debiera haber dejado una impresión duradera en el rey, pero hacia el final de su reinado Asa se olvidó de lo que Dios había hecho por él.

En 2 Crónicas 16 leemos que durante el año 36 del reinado de Asa, un gran ejército sirio vino contra Judá. En vez de buscar la ayuda de Dios como lo había hecho en los primeros años de su vi-

da, Asa hizo un tratado con el rey sirio y le pagó tributo con los objetos valiosos del templo. Prestemos atención al mensaje que, como resultado, Dios le envió a Asa: “También los nubios y libios constituían un gran ejército, con innumerables carros y caballos; pero entonces te apoyaste en el Señor, tu Dios, y él los puso en tus manos. Porque el Señor repasa la tierra entera con sus ojos para fortalecer a los que le son leales de corazón. Has hecho una locura y en adelante vivirás en guerra” (2 Crónicas 16:8-9, Nueva Biblia Española).

La imagen visual que se da aquí es bastante vívida. Dios literalmente busca en toda la tierra a quienes le son fieles y está listo para intervenir a favor de los que muestran esa lealtad.

Dios busca a los que están perdidos

Se nos dice también en la Biblia que Dios busca de manera determinada y diligente a quienes se han descarriado de él. En Lucas 15:4-7 tenemos la parábola del pastor que tiene 100 ovejas y se le pierde una.

No era muy fácil ser pastor en la tierra de Judea, y la pérdida de una oveja (que posiblemente le pertenecía a otro) no era asunto trivial. Los pastores rastreaban a las ovejas perdidas con determinación y esfuerzo para encontrarlas, o por lo menos confirmar su muerte. Dios hace lo mismo por nosotros cuando nos desviamos del camino.

El versículo 7 describe el gozo absoluto que Dios siente cuando un pecador se arrepiente, cuando encuentra al que se había perdido.

Los siguientes versículos en Lucas 15 contienen la parábola de la moneda perdida, la cual es de especial interés en el contexto de la época y lugar de la parábola. Leamos Lucas 15:8-9:

“¿O qué mujer que tiene diez dracmas, si pierde una dracma, no enciende la lámpara, y barre la casa, y busca con diligencia hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas, diciendo: Gozaos conmigo, porque he encontrado la dracma que había perdido”.

Hay por lo menos dos posibles razones de por qué esta moneda de plata era tan valiosa para la mujer de la parábola. La primera sería sencillamente la pérdida monetaria. La moneda de plata mencionada aquí era una moneda usada originalmente por los griegos, la cual fue después adoptada por los romanos. Una dracma pesaba cerca de cuatro gramos, y en la época de Jesús era de plata pura. Era el valor del salario de un día de trabajo de un obrero, por lo que la pérdida del salario de un día causaría una búsqueda diligente y organizada con la esperanza de recuperar lo perdido.

La segunda posibilidad acerca de esta moneda perdida tendría mucho que ver con su valor sentimental. Algunas fuentes de consulta dicen que las mujeres casadas de ese tiempo llevaban un tocado de monedas de plata engarzadas en una cadena de plata. Era aproximadamente equivalente a un anillo de matrimonio en nuestro tiempo. Es posible que esta parábola se refiera a una mujer que perdió una de las monedas de su tocado. Ciertamente podemos imaginar cómo una mujer buscaría meticulosamente la moneda perdida, y que, al encontrarla, llamaría a sus amigas y vecinas para que se regocijaban con ella.

Consideremos también que, según el comentarista William Barclay, en ese tiempo las casas eran oscuras y los pisos eran típicamente de “tierra compacta, cubierta de cañas y juncos secos”. Una moneda pequeña, perdida en algún lugar de la casa, requeriría una búsqueda organizada y decidida, probablemente con mucho barrer y cerner a la luz de una vela. Dios no hace menos al buscarlos cuando nos encontramos “perdidos”.

El versículo 10 de este pasaje completa la parábola diciendo que, similar al gozo que siente la mujer en la parábola cuando encuentra la moneda perdida, hay gozo entre Dios y sus ángeles cuando un pecador se arrepiente.

Dios le busca a usted

Hace varios años, una de las ramas de las fuerzas armadas de los EE.UU. lanzó una serie de anuncios en la televisión con el propósito de reclutar a hombres jóvenes para el servicio militar. Estos representaban a jóvenes efectuando obras agotadoras y posiblemente heroicas, y luego cerraban con el tema “Estamos buscando a unos cuantos hombres aptos”. Al parecer, fue un medio de reclutamiento que dio buenos resultados, al considerar el largo tiempo que los anuncios fueron usados.

Debemos saber, al estar ocupados en nuestra vida diaria, que Dios está buscando a unos cuantos hombres, mujeres y niños aptos. Como hemos visto, él busca a los que son leales a él y a sus caminos, para fortalecerlos y bendecir sus vidas. También busca a los que se han descarriado y han pecado, esperando que se arrepientan de sus errores y vuelvan al redil. Dios busca tener una relación con nosotros, así como quiere que nosotros le busquemos a él y a sus caminos. Estos pensamientos se encuentran resumidos en Juan 4:23: “Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren”.

Vivimos en una época de turbulencia por todo el mundo. Algunos viven en zonas de guerra con amenazas diarias e inmediatas a su seguridad personal y a la de sus familias. Otros viven en sociedades opulentas, pero enfrentan una amenaza diaria de violencia en la forma del crimen y del terrorismo. Estas mismas sociedades frecuentemente tienen que bregar con la amenaza espiritual de la decadencia moral. Es un mundo en el que nadie realmente se encuentra seguro, ya sea física o espiritualmente.

Tiene que ser un pensamiento reconfortante para todos nosotros recordar que tenemos un Padre que nos busca activamente. Recordemos la imagen que procede de la historia de Asa, en la que describe cómo los ojos de Dios recorren la tierra. Y así como Henry Stanley buscó al Dr. Livingstone, enfrentándose a las regiones salvajes de África, ¡también nuestro Padre nos está buscando a nosotros!

—David Johnson

¿Se unirá Europa por el temor?

Los atentados terroristas llevados a cabo el año pasado en Madrid afectaron las elecciones y los planes de acción en Europa. ¿Será esto un catalizador para los acontecimientos futuros que permitirá crear un bloque continental más sólido?

Los europeos suelen estar de acuerdo al identificar los elementos históricos que tienen en común: la influencia de la filosofía griega, un patrimonio cristiano con raíces en las tradiciones judías, la cultura romana, la influencia de la Iglesia Católica, del Renacimiento y del Siglo de las Luces. En los dos siglos previos a la segunda guerra mundial, estas similitudes históricas a menudo fueron sobrepasadas por los intentos de independencia nacionales y por los intereses nacionales en pugna. Esto condujo a una serie de sangrientos desastres que culminaron con la segunda guerra mundial.

De las cenizas de aquella guerra surgió una Europa muy diferente. Sin embargo, esta Europa transformada no fue el resultado exclusivo del análisis y la determinación propios de los europeos. Por el contrario, fue el producto de una alianza trasatlántica forjada para contrarrestar la amenaza soviética a la seguridad y las libertades de Europa occidental.

La presencia militar de los Estados Unidos en el Viejo Continente y su compromiso con Europa ayudaron a que ésta pudiera establecer democracias permanentes y a que se convirtiera en un participante clave en la economía mundial. Los Estados Unidos, creado originalmente por los europeos, había regresado a Europa y había influido en el desarrollo de una nueva Europa, con una Alemania democrática como núcleo.

Cuarenta años después de la fundación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), que tenía como propósito contrarrestar la amenaza soviética, Alemania fue reunificada pacíficamente y esto fue seguido por la desaparición de la misma Unión Soviética. Poco después se acabó la guerra fría, y Europa occidental, unida en los años posteriores a la segunda guerra mundial ante el temor de una dominación soviética y hasta de una conquista, dio un suspiro de alivio.

Estados Unidos sigue siendo el denominador común

Cuando colapsó el sistema soviético, la situación geopolítica dio un vuelco y Estados Unidos cambió su enfoque. China, que era percibida como una posible superpotencia, adquirió una nueva dimensión en la política exterior norteamericana. También el Oriente Medio, con sus cruciales reservas de energía, ocupó un lugar de gran prioridad. Europa, por el contrario, ya no era tan importante como lo había sido durante los años de la guerra fría.

En los últimos casi 50 años, la Unión Europea ha conseguido admirables logros al unir pacíficamente a Europa. Por ejemplo, la adopción del euro por parte de 12 de las 15 (en ese entonces) naciones miembros, no tiene precedentes en la historia: el hecho de que países individuales cedan voluntariamente una parte de su soberanía nacional para forjar una moneda común.

En muchos sentidos, Estados Unidos se mantiene como el común denominador para Europa, aun cuando su orientación ha cambiado considerablemente desde el fin de la guerra fría. En lugar de que Norteamérica sea el factor clave en la seguridad europea, a veces ha llegado a oponerse a la perspectiva europea sobre los asuntos internacionales.

En cuanto a su relación con los Estados Unidos, sin embargo, Europa todavía sigue siendo en gran parte “el socio minoritario”, como se le decía a veces durante los días de la guerra fría. Esto se debe a que Europa aún está siendo influenciada por la mentalidad de independencia nacional de siglos anteriores, y por no tener una identidad europea clara, los europeos tienden a reaccionar no como europeos, sino como franceses, alemanes, italianos, etc.

Sin duda, Europa occidental no siempre estuvo sometida a las acciones y políticas de Estados Unidos durante la guerra fría, y un ejemplo notable de ello fue la guerra de Vietnam. Sin embargo, en una Europa dividida por la cortina de hierro, la avasalladora preocupación por la seguridad inhibió desacuerdos visibles con los Estados Unidos y contribuyó a que los matices y diferencias entre los europeos fueran sacrificados por la meta de la defensa mutua.

El ejemplo de la guerra de Iraq

Después de los atentados en Nueva York y Washington el 11 de septiembre de 2001, el presidente George Bush declaró la guerra contra el terrorismo y esperaba recibir el apoyo europeo a su empresa. Obviamente, Europa rechaza el terrorismo en todas sus formas. Sin embargo, en los tres años y medio que han transcurrido desde ese 11 de septiembre, la mayoría de los europeos no se han considerado a sí mismos como en guerra contra el terrorismo, lo que ha suscitado algunas dificultades en las relaciones transatlánticas.

Sin el común denominador del miedo y su influencia, los europeos reaccionaron de diferentes maneras ante la posibilidad de una confrontación militar con Iraq. Francia y Alemania se opusieron abiertamente a la guerra (y hasta ahora, en lo que se refiere al descubrimiento de las armas de destrucción masiva en Iraq, se sienten justificados).

El Reino Unido y otras naciones europeas se aliaron con Estados Unidos por varias razones: o compartían la opinión de los norteamericanos acerca de la amenaza de Iraq, o no querían dañar su relación con EE.UU., o no estaban dispuestos a aceptar en Europa un liderazgo franco-alemán en respuesta al esfuerzo norteamericano.

En retrospectiva, el planteamiento de Francia y Alemania estaba destinado a provocar esta última respuesta, especialmente en Europa oriental. Las conversaciones sobre un “sendero alemán” en

las relaciones exteriores, o la manera en que el presidente francés Jacques Chirac denunció a Polonia por su apoyo a Estados Unidos, no ayudaron en nada a incrementar la unidad europea en las semanas previas al comienzo de la guerra. El ministro de Defensa norteamericano Donald Rumsfeld apareció durante la conferencia anual de seguridad en Munich en el 2003, y contrastó la reacción de la “vieja” Europa con la “nueva” Europa, es decir, Europa oriental.

Los atentados en Madrid: ¿Un catalizador?

El 11 de marzo de 2004 los europeos experimentaron en carne propia lo que significa ser el blanco del terrorismo islámico a gran escala. Varias bombas detonadas por medio de llamadas desde teléfonos celulares, estallaron en cuatro trenes llenos de pasajeros en Madrid. Murieron 191 personas y más de 1.500 quedaron heridas.

El miedo se apoderó de las ciudades europeas cuando la gente se dio cuenta de que su continente no era inmune al terrorismo islámico. “Cualquier persona que haya pensado que los autonombrados ‘guerreros santos del islam’ limitarían sus ataques a los judíos y ciudadanos estadounidenses, aprendió una gran lección” a raíz de los bombardeos en Madrid (*Pforzheimer Zeitung*, 26 de marzo de 2004). Algunas encuestas realizadas en Alemania después de los sucesos en Madrid revelaron que ahora el 60 por ciento de los alemanes esperaban atentados terroristas en su propio país.

Al realizar sus atrocidades en la capital española, la red terrorista de Al Qaeda contribuyó involuntariamente a la unificación de Europa, siendo el temor la principal fuerza motriz. Con anterioridad a lo de Madrid, la UE estaba dispuesta a admitir 10 nuevos miembros el primero de mayo de 2004 sin que hubiera un acuerdo sobre una constitución de parte de sus 25 miembros. Actualmente, bajo el presente reglamento de unanimidad que rige las decisiones de la UE, Polonia y España como proponentes podrían haber prevenido la ratificación de la propuesta constitución de la UE con su nueva disposición que requiere “mayoría doble”. Esta medida permite que el consejo de ministros de la UE pueda tomar decisiones por simple mayoría, siempre que los países que componen la mayoría representen al menos el 55 por ciento de la población de la UE.

En las elecciones llevadas a cabo tres días después de las explosiones en Madrid, el gobierno conservador de España, liderado por José María Aznar, fue rotundamente derrotado. El nuevo primer ministro José Luis Rodríguez Zapatero anunció el fin de la oposición de su país a la propuesta de “mayoría doble”, aislando así a Polonia como la única que la apoyaba. Así comentó esta situación el diario *Süddeutsche Zeitung*: “Por temor al aislamiento, ‘los nuevos europeos’, que habían sido abrazados egoístamente por Estados Unidos, se han vuelto a sentar en el regazo de Europa”, después de que Polonia decidió cambiar su posición (24 de marzo de 2004).

Después de las reuniones de las 25 cabezas de Estado de la UE a fines de marzo de 2004, el canciller alemán Gerhard Schröder estaba muy confiado de que se lograría un acuerdo sobre la constitución de la UE: “La amenaza común [del terrorismo] nos acerca aún más” (*ibidem*, 26 de marzo de 2004).

Sin embargo, de igual importancia eran las numerosas solicitudes de mayor colaboración dentro de Europa para combatir la amenaza del terrorismo. El ministro del Interior alemán Otto Schily pidió que se estableciera un sistema europeo en computador que ayude a identificar a los posibles terroristas islámicos y sus movimientos dentro de la Unión Europea. Considerando las estrictas leyes de protección de la información en Europa, la propuesta de Schily no dejó de ser sensacionalista. Para los alemanes que soportaron años de ataques a manos de la pandilla de Baader-Meinhof, las discusiones acerca de cuáles libertades civiles deben sacrificarse para vencer a los terroristas no era nada nuevo.

El terrorismo, el miedo y la “mayoría doble” de la UE

La lucha de Europa en contra del terrorismo nos permite echar un vistazo a una profecía que se encuentra en Apocalipsis 17. Ahí encontramos una coalición de “diez reyes” en el tiempo del fin, que “pelearán contra el Cordero [Jesucristo], y el Cordero los vencerá” (vv. 12, 14).

Estos “diez reyes” estarán vivos cuando regrese Jesucristo y encarnarán el mismo poder representado por los dedos de los pies de la imagen descrita por Daniel en su interpretación del sueño del rey Nabucodonosor de Babilonia (Daniel 2:42, 44). Las piernas y los pies de la imagen de Daniel representan el Imperio Romano, y los dedos de los pies de esa imagen —como los diez reyes de Apocalipsis 17— estarán vivos en el tiempo del fin y representan un resurgimiento final del Imperio Romano.

En Apocalipsis 17:13 se nos dan interesantes detalles acerca de esta unión final: “Éstos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia”. Esos 10 reyes estarán de acuerdo en cuanto a la naturaleza de la situación que enfrenten y cederán voluntariamente su “poder” y “autoridad” —en lenguaje moderno se le llama soberanía— a una autoridad central que después actuará en nombre de ellos.

Es importante fijarse en la clara fraseología de las Escrituras en este punto. Los 10 reyes —ya sean 10 naciones literales que forman un “núcleo” en Europa o tal vez 10 grupos de naciones que, al representar una doble mayoría dentro de Europa, toman una decisión por toda Europa— entregan su poder. Al entregarlo, no les será quitado a la fuerza, lo que hará que esta profetizada unión final sea diferente de todas sus predecesoras.

Una explicación razonable de esto podría ser que una crisis o una posible amenaza condujeran a una legislación de emergencia o a la declaración de la ley marcial. El temor a perder la vida es una tremenda fuente de motivación.

Desde el fin de la guerra fría, Europa no se había enfrentado a ninguna amenaza que tuviera la capacidad de desestabilizar y trastornar la vida normal como la tienen los atentados terroristas a gran escala. La forma en que Europa haga frente a este desafío podría tener grandes repercusiones para todos nosotros.

— Paul Kieffer

La intolerancia de los tolerantes

La tolerancia tradicional es una virtud cristiana, pero hoy en día este concepto ha sido redefinido casi imperceptiblemente. Cuando el hecho de defender respetuosamente los principios bíblicos es tachado de “intolerancia” —lo cual se considera el peor de los males en la actualidad— significa que algo está funcionando muy mal.

Un estudiante universitario pone en duda la intervención de los Estados Unidos en Iraq, y pregunta: “¿Quiénes somos nosotros para decidir que ellos serían más felices si vivieran bajo nuestra forma de gobierno?” En respuesta a una encuesta sobre creencias acerca de Dios, una muchacha de 16 años expresa lo siguiente: “Yo pienso que las únicas personas que están equivocadas son aquellas que no admiten que otras creencias son también aceptables”. Cuerpos legislativos en diferentes países están debatiendo este interrogante: “¿Por qué debería negársele a una pareja del mismo sexo el derecho de casarse, lo mismo que lo tienen un hombre y una mujer?”

Aunque es probable que la mayoría de las personas ni siquiera se hagan tales preguntas, existe en la actualidad la fuerte tendencia a poner en duda el valor de ciertas creencias y principios morales de larga tradición. Lo que motiva a las personas que ponen en tela de juicio esos temas es cierto concepto de la “tolerancia”. Esta nueva clase de tolerancia es muy diferente de la simple cortesía

recíproca y el respeto a las personas y sus diferencias. Por el contrario, lo que se propone ahora es la *aceptación* masiva de cualquier creencia, modo de vida y norma moral imaginable.

De acuerdo con estos grupos que buscan cambiar nuestro modo de pensar, la mayoría aún no estamos practicando lo que ellos definen como “tolerancia”. En nuestros centros educativos, en las artes y en los medios de comunicación prevalece un persistente mensaje de “tolerancia” que se ha proclamado como uno de los atributos más importantes que podamos adquirir.

Al fin y al cabo, ¿qué es la tolerancia?

Una definición tradicional de la tolerancia es la capacidad de practicar o reconocer el respeto debido a las opciones, prácticas o comportamiento de los demás. Según esta definición, la mayoría de nosotros nos consideramos a nosotros mismos, y a casi todos nuestros amigos y conocidos, como personas tolerantes.

La tolerancia tradicional abarca principalmente de tres tipos de conducta. Primeramente, debemos respetar el derecho de otros para escoger su propio estilo de vida, aunque no estemos de acuerdo en el plano moral o religioso. Dios nos concede esa libertad moral. Él no nos *obliga* a escoger su camino, aunque sí nos exhorta a vivir conforme a sus leyes.

Observemos la instrucción que se nos da en Deuteronomio 30:19: “Os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición . . .”. Dios le ofreció al antiguo Israel dos caminos de vida: uno que les traería una vida satisfactoria y llena de bendiciones, y otro que les acarrearía sufrimiento y muerte. Y a pesar de su evidente deseo de ver a su pueblo prosperar, les permitió que escogieran.

Años más tarde, Josué también reconoció y respetó el derecho de Israel de elegir su propio estilo de vida. “Y si mal os parece servir al Eterno, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis . . .” (Josué 24:15).

Del mismo modo, nosotros debemos respetar los derechos que tienen los demás de decidir cómo vivir y qué creer. Ese es un derecho que Dios le da a todo ser humano.

Hay otro aspecto inherente a la tolerancia tradicional, que es un amor altruista por todos los seres humanos, sin importar si creen o se comportan como nosotros. Dios y Jesucristo nos dieron el ejemplo amándonos aun cuando éramos pecadores, es decir, mucho antes de que escogiéramos los caminos de Dios (Juan 3:16; Romanos 5:18). No importa cómo nos traten los demás ni cuáles sean sus creencias, se nos exhorta a amar a toda la gente, incluso a nuestros enemigos (Mateo 5:44).

En tercer lugar, si somos realmente tolerantes, procuraremos vivir en paz con todas las personas, a pesar de su estilo de vida, creencias u otras opciones que hayan escogido para sí mismas. “Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual no veréis al Señor” (Hebreos 12:14).

Este tipo de tolerancia es un deber y una cualidad del cristiano y se basa en las enseñanzas de la Biblia. Pero este no es el tipo de tolerancia que está siendo promovida tan intensamente hoy en día.

Nueva definición de la tolerancia

En marzo de 2003 el senador norteamericano Rick Santorum fue entrevistado por la agencia internacional católica de noticias Zenit. Se le preguntó cómo un político católico y devoto podía regirse por los decretos del Vaticano, que establecen un código moral de lo que es “bueno” o “malo”, y al mismo tiempo satisfacer a los electores que “le dan una gran importancia a la tolerancia y al respeto por la diversidad de opiniones”. Su respuesta capta la esencia de la nueva definición que se le está dando a la palabra *tolerancia*.

“La elite cultural, es decir, nuestras universidades, y también los medios de comunicación y las artes, le confieren un gran valor a la tolerancia y al relativismo moral. Actualmente, estamos com-

prometidos en una guerra cultural en la que muchas personas no creen en la verdad absoluta y se rigen por el relativismo moral.

“Yo no puedo aceptar el hecho de que muchos aclamen la tolerancia como si fuera la mayor de las virtudes. Le rinden culto hasta el extremo de volverse incapaces de hacer ningún tipo de juicio. Esto no es correcto. Como dijo G.K. Chesterton: ‘Tengan cuidado de tener la mente tan abierta que se les caiga el cerebro’.

“La tolerancia, en el verdadero sentido de la palabra, es algo muy bueno. Si uno es genuinamente tolerante, respeta las opiniones de otras personas. Esto no significa estar de acuerdo con ellas, sino más bien concederles el derecho de expresar sus opiniones. Pero cuando la tolerancia se entiende de manera libertina y moderna, se está falsificando el significado original. No creo que debamos aceptar la tolerancia bajo la premisa de que cada punto de vista es igualmente bueno y válido. Si hacemos esto, estamos borrando las líneas que separan el bien del mal”.

¿Nos damos cuenta del nuevo significado que se le está aplicando a la tolerancia? Para quienes tienen perspectivas y conductas morales anormales, ya no es suficiente con que su derecho de elegir sea respetado. No es suficiente que otros vivan en paz con ellos. La nueva tolerancia exige que *aceptemos* todos los estilos de vida y que acabemos con un sistema de principios que define lo que es “normal”. Sus defensores desean que se eliminen de nuestras sociedades los conceptos de lo “correcto” o “incorrecto” y de lo “bueno” o “malo”. Esta nueva cepa de humanismo nos lleva de regreso hasta el huerto del Edén y hace la siguiente pregunta: “¿Quién será Dios y quién establecerá las reglas, Dios o el hombre?”

Dios hace una grave advertencia a aquellos que borran las líneas de demarcación entre el bien y el mal. “¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo! ¡Ay de los sabios en sus propios ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos!” (Isaías 5:20-21).

Dios espera que su pueblo sea capaz de discernir entre lo correcto y lo incorrecto, entre lo bueno y lo malo, tal como él los ha definido en las páginas de la Biblia. En realidad, ejercer tal discernimiento es un deber cristiano.

Respecto al Mesías venidero, fue profetizado que él sabría “desechar lo malo y escoger lo bueno” (Isaías 7:15). De igual modo, se espera que los cristianos, que han recibido el Espíritu Santo, tengan “los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal” (Hebreos 5:14).

Los cristianos no pueden servir a Dios y a los intereses de aquellos que están tratando de imponer este nuevo sistema de principios redefinidos. Dios hace a su pueblo responsable de “llevar la antorcha” de la comprensión de lo correcto y de lo incorrecto, del bien y del mal. Se nos amonesta a dejar que “brille nuestra luz”. Una de las maneras de hacer esto es no permitir que la sociedad moderna afecte nuestra perspectiva del bien y del mal, a pesar de que todo el mundo piense lo contrario.

¿De dónde proviene esta actitud de “tolerancia”?

Los medios de comunicación nos inundan con relatos que ensalzan esta redefinición de la tolerancia, o que demuestran la “necesidad” de ella. La televisión, la radio y el Internet están repletos de artículos e historias enfocadas en creencias y estilos de vida anormales y los muestran como algo bueno y normal.

La industria del espectáculo defiende la homosexualidad, las religiones no cristianas y la necesidad de que todos “aceptemos” a todo el resto del mundo. Con frecuencia, el mensaje es que las personas con principios basados en la Biblia son de mente estrecha, tontas, “estancadas en el tiempo” o simple y llanamente prejuiciadas y poco objetivas.

En su carta a los efesios, el apóstol Pablo hace un asombroso comentario: “Él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro

tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia” (Efesios 2:1-2). Aun en una época en que no existían ni la radio ni la televisión, Satanás difundía sus influencias como “por los aires”. ¡Cuánto más lo hace hoy en día! No es de extrañarse que las ondas electromagnéticas sean uno de los medios principales para promover esta redefinida “tolerancia”.

Pero esto no se limita a los medios de comunicación. Nuestras escuelas y universidades han adoptado conceptos multiculturales y de educación sexual que enseñan que las relaciones heterosexuales y homosexuales son igualmente “correctas”. En estos centros educativos se enseña que el cristianismo y la Biblia no revisten más importancia para la educación que cualquier otro libro o creencia en algún otro dios. Vivimos en un mundo en el que Dios está constantemente bajo ataque.

Nuestros sistemas educativos enseñan la nueva “tolerancia”, que en realidad no es tolerancia en ningún sentido, sino que es la *aceptación* y la *aprobación* de estilos de vida y prácticas de adoración prohibidas por la Biblia. En Estados Unidos, por ejemplo, sigue en aumento la prohibición a los profesores de enseñar a sus alumnos los principios morales y estilos de vida bíblicos, sobre los cuales se fundó aquella nación.

“La ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad . . . Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios” (Romanos 1:18, 21-22).

Cuando las personas deciden volverle la espalda a Dios, sufren ciertas consecuencias: “Por cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira . . . Y como ellos aprobaron no tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen” (vv. 24-25, 28).

La mente humana, cuando decide alejarse de Dios, pierde la habilidad de tomar buenas decisiones en cuanto a lo que es correcto o incorrecto. Hasta el entendimiento se va por la borda (v. 32) cuando la gente decide creer la mentira y no a Dios. Según las definiciones modernas de lo que es la “tolerancia”, se espera de nosotros que *aceptemos* y *aprobemos* aquellas prácticas que son contrarias a la ética cristiana tal como está revelada en la Biblia.

¿Qué hace a la gente pensar que esto le traerá lo que desea?

Los jóvenes de las naciones occidentales han visto miles de ejemplos de los resultados producidos cuando una nación que se creía en lo correcto atacó a otra nación injustamente. Estos jóvenes ven los efectos de la persecución de una religión que se creía “justa” en contra de otra con diferentes creencias, y cuyos miembros fueron perseguidos y torturados. Ven el resultado del movimiento de Hitler, que pensaba estar en lo “correcto” y movilizó a toda una nación para tratar de imponer su filosofía extremista en un continente entero. Han presenciado lo que sucede cuando una raza se autoproclama como superior a las demás. Recientemente, han visto las acciones de algunos que cometen crímenes motivados por el odio que sienten en contra de quienes no están de acuerdo con ellos.

Los defensores de esta nueva tolerancia señalan estos ejemplos y dicen: “El extremismo es lo que causa tanto daño, cuando una persona se convence de que sus ideas, estilo de vida, religión o conducta moral son los correctos. Por lo tanto, nuestro deber es eliminar las definiciones rígidas de lo que es ‘correcto’ o ‘incorrecto’, del ‘bien’ y del ‘mal’”.

Si uno se detiene a pensar en ello, puede parecer que tengan mucha razón, ¿no es así? Pero Dios nos advierte: “Hay camino que parece derecho al hombre, pero su fin es camino de muerte” (Proverbios 16:25)

¿A dónde se encamina todo esto?

Pero ¿a dónde nos lleva todo esto? ¿Será que el mundo actual, centrado en un humanismo virulento, nos llevará a un paraíso multicultural para todos? Echémosle una mirada al futuro por medio de la Palabra de Dios y veamos qué nos dice acerca del desenlace de todo esto. Jesucristo nos mostró que a medida que se aproxime el tiempo del fin, los cristianos serán el blanco de persecuciones personales, ofensas, traiciones y odio, todo por causa de su nombre (Mateo 24:9-11). Se predice un tiempo cuando aun los propios familiares se traicionarán y odiarán uno al otro, por causa del nombre de Cristo.

¿Cuál es la posición de Jesucristo en todo esto? Se profetizó que el Mesías sabría “desechar lo malo y escoger lo bueno” (Isaías 7:15). Durante todo su ministerio, Jesús predicó la obediencia a los mandamientos de Dios (Mateo 5:17-20). Si seguimos su ejemplo y sus mandamientos, nosotros también sabremos “desechar lo malo y escoger lo bueno”. ¿Podría darse el caso de que nuestra posición choque con un mundo que ha aceptado la “tolerancia” como su principal virtud?

Jesús también profetizó: “Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará” (Mateo 24:12). ¿Podría ser que la época de “maldad” sea el resultado de una era de “tolerancia”, un tiempo en el que la distinción entre lo “correcto” o “incorrecto”, entre el “bien” y el “mal”, se haya borrado? ¿O podría ser que el tiempo de “maldad” sea el tiempo cuando la falta de discernimiento llegue a ser uno de los muchos pecados que definan a este mundo?

Es en esta era de iniquidad que “el amor de muchos se enfriará”. Al parecer, “el amor de muchos” será capaz de sostenerse firme frente a las guerras, hambres, pestilencias y terremotos que serán el “principio de dolores”. Pero “el amor de muchos se enfriará” en una época en que la razón humana reemplazará la justicia bíblica, cuando la “tolerancia” dictará que todos deben “aprobar” cada estilo de vida, creencia y dios, y aceptarlos como igualmente válidos.

Se ha profetizado que en ese tiempo de una paz relativa, el amor de muchos cederá al amor del mundo. Estas personas renunciarán a su “corona de justicia” por “creer la mentira” (2 Timoteo 4:8; Apocalipsis 3:11; 2 Tesalonicenses 2:11). En efecto, parece que muchos caerán presos de una actitud que invadirá al mundo y que, al menos por un tiempo, traerá paz y prosperidad.

Pero ese sistema que predominará en un tiempo en que se multiplicará la maldad, tendrá una falla inherente. Será la misma falla que ha plagado cada plan hecho por el hombre desde tiempo inmemorial: que aun la “tolerancia” tiene su “intolerancia”. Sus defensores también creerán que ese es el único camino correcto, y tratarán de imponer estas creencias sobre todos aquellos que no cedan a sus deseos.

En Apocalipsis 13 leemos acerca de una “bestia” poderosa que abre su boca blasfemando contra Dios y erigiéndose como la autoridad máxima, poniéndose en el lugar de Dios (v. 6). El mundo entero va a adorar a esta potencia y se maravillará ante ella. Al comienzo, esto traerá temporalmente la paz y la prosperidad. Pero esa sociedad “tolerante” no va a tolerar a quienes estén en desacuerdo con su filosofía.

“Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos” (Apocalipsis 13:7). Los enemigos del Estado serán aquellos que “guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apocalipsis 14:12). ¿Podrá ser posible que los santos lleguen a ser considerados enemigos sólo porque sigan discerniendo entre lo “correcto” y lo “incorrecto” y se rehúsen a rendir su “amor” a un sistema de “maldad”?

Satanás es la fuerza que impulsará a la “bestia” y la fuente de la “mentira” que dominará y engañará al mundo entero (Apocalipsis 12:9). Él siempre ha deseado emprender una guerra contra los santos. “Porque he aquí, los malos tienden el arco, disponen sus saetas sobre la cuerda, para asaetear en oculto a los rectos de corazón” (Salmos 11:2). “Acecha el impío al justo, y procura matarlo” (Salmos 37:32).

¿Cuál es el antídoto?

¿Cómo podemos protegernos de la aceptación de tal “mentira” y de que se “enfríe” nuestro amor? ¿Qué podemos hacer para asegurar que “perseveraremos hasta el fin”, como nos amonesta Jesús?

El apóstol Pablo, en su segunda carta a los tesalonicenses, predijo un futuro período de anarquía que precederá al retorno de Jesucristo. Amonestó a los cristianos del primer siglo con palabras que nosotros haríamos bien tomar a pecho: “Con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis . . . en el sentido de que el día del Señor está cerca. Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía [cuando “el amor de muchos se enfriará”] . . . Porque ya está en acción el misterio de la *iniquidad*; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio . . . inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia” (2 Tesalonicenses 2:1-12).

El antídoto para este período venidero de “iniquidad” o “tolerancia” hacia todos los estilos de vida y creencias, es *tener un firme amor a la verdad*. ¿Qué mejor razón podemos tener para “examinarlo todo y retener lo bueno” (1 Tesalonicenses 5:21)?

—Rick Shabi

Circulación internacional de *Las Buenas Noticias*

Cifras actualizadas en diciembre de 2004.

País/Territorio	Inglés	Francés	Alemán	Italiano	Español	Total
Albania	3					3
Alemania	83	1	3.701	4	3	3.792
Andorra			1			1
Angola	2	2				4
Antigua y Barbuda	9					9
Antillas Neerlandesas	6					6
Arabia Saudí	48					48
Argelia	13	5				18
Argentina	16			1	500	517
Armenia			1			1
Aruba	7					7
Australia	22.902	2	5	17	25	22.951
Austria	14		89			103
Bahamas	1.001	1				1.002
Bahréin	6					6
Bangladesh	9					9
Barbados	2.356					2.356
Belarús	5					5
Bélgica	102	15	5			122
Belice	15				2	17
Benín	4	24				28
Bermudas	14					14

Bolivia	9	1		1	200	211
Bosnia y Herzegovina	8					8
Botsuana	25					25
Brasil	93			2	55	150
Brunéi	2					2
Bulgaria	16				1	17
Burkina Faso	1	3				4
Burundi	1	1				2
Camerún	60	87				147
Canadá	14.670	67	3	4	14	14.758
Colombia	6				438	444
Corea del Sur	7				1	8
Costa de Marfil	5	27			1	33
Costa Rica	8				153	161
Croacia	27		1	1		29
Cuba	1				18	19
Chile	29				3.250	3.279
China	27					27
Chipre	8					8
Dinamarca	24					24
Dominica	365					365
Ecuador	6				66	72
Egipto	40					40
El Salvador	7	1			1.232	1.240
Emiratos Árabes Unidos		30				30
Eritrea	98					98
Eslovaquia	10				1	11
Eslovenia	6					6
España	24	1	3		24	52
Estados Unidos	312.736	17	38	26	1.475	314.292
Estonia	159					159
Etiopía	385	1				386
Filipinas	7.000					7.000
Finlandia	15					15
Fiyi	200					200
Francia	38	45	2	1	3	89
Gabón	3					3
Gambia	65					65
Georgia	2					2
Ghana	1.430					1.430
Gibraltar	1					1
Granada	12					12
Grecia	30		1		1	32
Guadalupe	1					1
Guatemala	20				1.600	1.620
Guayana Francesa	3	1				4
Guinea	3					3
Guyana	107				1	108
Haití	6	13				19
Honduras	5				126	131
Hong Kong	44					44
Hungría	16		2	4		22
India	1.119					1.119

Indonesia	214	2		2	1	219
Irán	138					138
Iraq	8					8
Irlanda	73		2			75
Isla de Man	62				1	63
Islas Caimán	4					4
Islas Cook	5					5
Islas Salomón	8					9
Islas Turcas y Caicos	3					3
Islas Vírgenes Británicas	2					2
Islas Vírgenes de EE.UU.	400					400
Israel	30				4	34
Italia	84	1	8	2.951	7	3.051
Jamaica	3.092					3.092
Japón	13				2	15
Jordania	6					6
Kazajstán	1					1
Kenia	857					857
Kirguistán	2					2
Kuwait	18					18
Laos	2					2
Lesotho	13					13
Letonia	9		1			10
Líbano	5					5
Liberia	2					2
Libia	15			1		16
Lituania	9		10			19
Luxemburgo	2		10			12
Macao	2					2
Macedonia	14	1				15
Madagascar	3		1			4
Malasia	206			1	1	208
Malawi	502				1	503
Mali	1					1
Malta	23			1		24
Marruecos	2					2
Martinica		52				52
Mauricio	501	65				566
México	31				5.001	5.032
Moldova	9				4	13
Mongolia	1					1
Myanmar	44					44
Namibia	35		1			36
Nauru	1					1
Nepal	10					10
Nicaragua	5				181	186
Nigeria	5.191					5.191
Niue	3					3
Noruega	28		1		2	31
Nueva Caledonia	1					1
Nueva Zelanda	1.405					1.405
Omán	13					13
Países Bajos	1.106		5		3	1.114

Panamá					90	90
Papúa Nueva Guinea	300					300
Paquistán	143					143
Perú	36				2.000	2.036
Polonia	32		3			35
Portugal	12	2			38	52
Qatar	5					5
Reino Unido	2.943	1	3	1	5	2.953
República Checa	9		4			13
Rep. Dem. del Congo	1	11				12
República Dominicana	6				30	36
Ruanda	3	46				49
Rumanía	35			2		37
Rusia	42					42
Samoa	1					1
San Cristóbal y Nieves	1.028					1.028
San Marino				2		2
San Vicente y las Grenadinas	117					117
Santa Lucía	470					470
Senegal	1					1
Serbia y Montenegro	46	1		2		49
Seychelles	4					4
Sierra Leona	2					2
Singapur	300					300
Siria	2					2
Sri Lanka	44					44
Suazilandia	9					9
Sudáfrica	9.920	3	3	4	1	9.931
Sudán	1					1
Suecia	123		1	1	6	131
Suiza	21	3	117	5		146
Surinam	3					3
Tahití	2					2
Tailandia	40					40
Taiwán	4					4
Tanzania	97					97
Togo	5	80				85
Tonga	1					1
Trinidad y Tobago	1.724				2	1.726
Túnez	1					1
Turquía	20			1		21
Ucrania	20					20
Uganda	21					21
Uruguay					20	20
Vanuatu	11	1				12
Venezuela	7				88	95
Vietnam	21					21
Yemen	1					1
Zambia	728					728
Zimbabue	1.603					1.603
TOTALES	399.807	584	4.022	3.035	16.658	424.106
	(Inglés)	(Francés)	(Alemán)	(Italiano)	(Español)	

El Comunicado es una publicación de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional.

Director general: Leon Walker
Director: Donald Walls

Suscripciones

El Comunicado es una publicación de la Iglesia de Dios Unida. Gracias al generoso apoyo de los miembros de la Iglesia de Dios Unida y de otros colaboradores voluntarios, *El Comunicado* se envía gratuitamente a todos aquellos que lo soliciten. Cualquier persona que desee suscribirse puede hacerlo, sin costo ni compromiso de su parte. Sólo tiene que enviar su solicitud a nuestra dirección más cercana a su domicilio.

Citas bíblicas

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Argentina: Casilla 6 • 5570 San Martín, Mendoza

Bolivia: Casilla 8193 • Correo Central • La Paz

Colombia: Apartado Aéreo 91727 • Bogotá, D.C.

Chile: Casilla 10384 • Santiago
Sitio en Internet: www.unidachile.org

El Salvador: Apartado Postal 2499 • 01101 San Salvador

Estados Unidos: P.O. Box 541027 • Cincinnati, OH 45254-1027
Sitio en Internet: www.ueg.org

Guatemala: Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala

Honduras: Apartado Postal 283 • Siguatepeque, Comayagua

México: Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841 Monterrey, N.L.
Correo electrónico: subscriptores@unidamex.org.mx
Sitio en Internet: www.unidamex.org.mx

Perú: Apartado 18-0766 • Lima